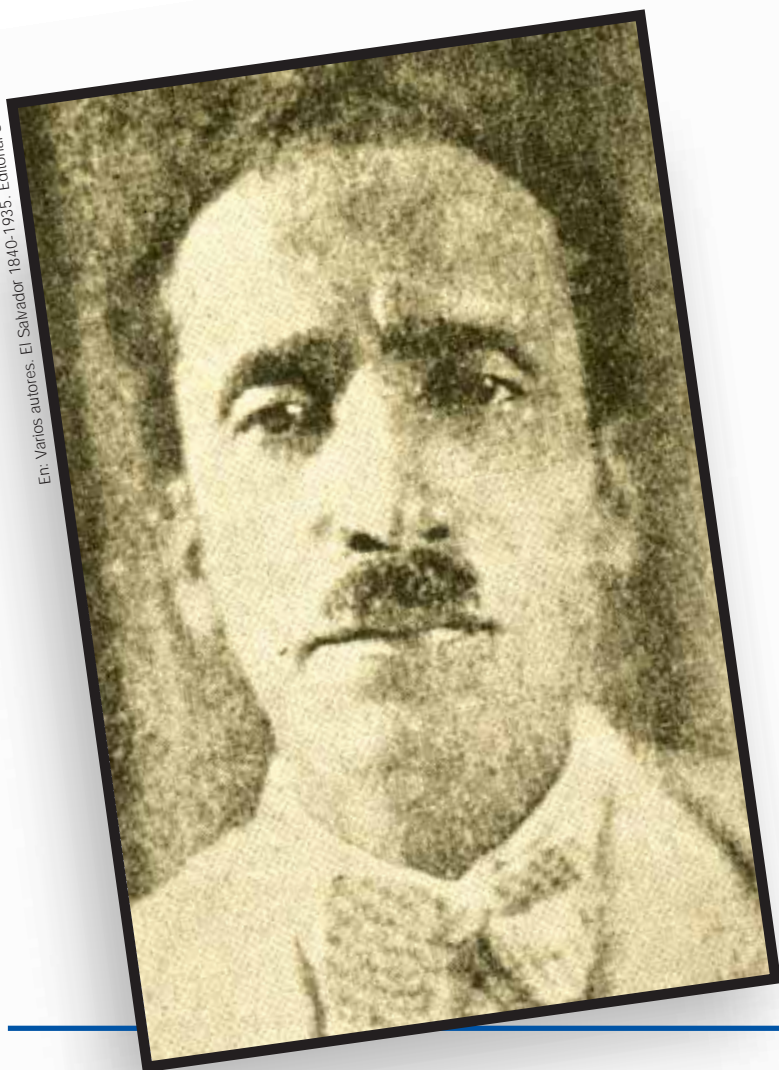


En: Varios autores. El Salvador 1840-1935. Editorial Uca.



En: Joaquín Villalobos. *Proyecto Revolucionario para El Salvador*. Fondo Editorial Tropicós-Abre Brecha



> FARABUNDO MARTÍ Y EL FMLN

Desde la masacre campesina de 1932 y el asesinato de Farabundo Martí, líder del Partido Comunista salvadoreño, el país se verá inmerso en sucesivas guerras civiles. Respuesta a ello será la fundación del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN) en los años 80.

LA MASACRE CAMPESINA

Y EL ASESINATO DE FARABUNDO MARTÍ

El Salvador: enero de 1932

Hace 77 años, en enero de 1932, el ejército y la oligarquía salvadoreña asesinaron a miles de campesinos e indígenas y al dirigente revolucionario Farabundo Martí, quienes se habían levantado contra el régimen dictatorial dirigido por el General Maximiliano Hernández Martínez.

Para comprender esos hechos hay que remontarse unos años atrás, cuando se conformó mediante la violencia el modelo agroexportador cafetalero y un pequeño grupo de familias pasó a controlar el sistema económico y político del país.

Para los años setenta del siglo XIX, El Salvador comenzó a transitar de una econo-

mía sustentada en el cultivo de añil a una economía cafetalera. Ese cambio transformó la estructura de tenencia de la tierra, pues, a diferencia del añil que se cultivaba durante varios meses en haciendas, en pequeñas explotaciones y en tierras comunales, el café necesitaba hasta cinco años para madurar y requería obras de conservación que no podían hacer los pequeños productores. O sea, la economía cafetalera no permitía la convivencia con el sistema de propiedad comunal y ejidal heredado de la Colonia, el cual fue en buena medida dismantelado para abrirle paso a las grandes haciendas cafetaleras de unas cuantas familias ricas.

En los años 1881 y 1882 se aprobaron

dos decretos de expropiación de las propiedades comunales y ejidales. La ley de 1881 decía que *"La existencia de tierras bajo la propiedad de las comunidades impide el desarrollo agrícola, estorba la circulación de la riqueza y debilita los lazos familiares y la independencia del individuo. Su existencia contraria los principios económicos y sociales que la República ha adoptado."*¹

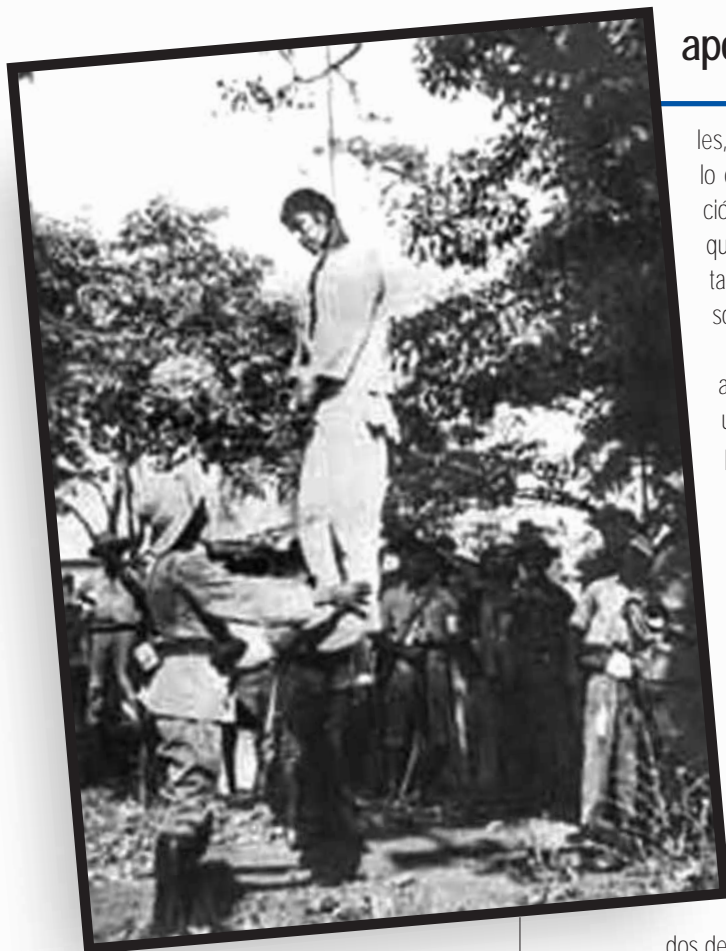
En pocos años, la mayor parte de la tierra pasó a ser propiedad de las familias oligárquicas. En las propiedades más grandes del país, que eran el 14% del total, se concentró el 81% de las tierras.² El proceso de despojo fue violento y provocó revueltas campesinas en varias zonas del país, las cuales fueron repri-



En: Philip L. Russell. *El Salvador in crisis*. Colorado River Press

> Las gestiones de gobiernos autoritarios, el monopolio de los recursos en manos de la oligarquía y la sistematizada represión contra el pueblo, hundieron a El Salvador en una pobreza sin aparentes posibilidades de recuperación.

Ante la crisis política, la miseria generalizada y el auge de la lucha popular contra el gobierno de Araujo, el Vicepresidente Martínez dio un golpe de Estado el 2 de diciembre de 1931 y se puso al frente del Directorio Cívico Militar apoyado por la oligarquía cafetalera.



> ASESINATO DEL LÍDER INDÍGENA FELICIANO AMA. Al igual que Farabundo Martí, moriría a manos de los esbirros del gobierno de Hernández.

midas por el Ejército. La nueva oligarquía cafetalera surgió de los comerciantes y hacendados que habían acumulado capital en la época del añil. Otros eran europeos que establecieron negocios en el país.

Los precios del café se dispararon en el mercado mundial, dado el incremento de la demanda en Europa, que transitaba hacia la fase imperialista del capitalismo. Con los nuevos ingresos la oligarquía creó cinco bancos e inició, a principios del siglo XX, una pequeña industrialización productora de bebidas, texti-

les, tabacos y alimentos, lo que permitió la conformación un proletariado industrial que comenzó a ser importante en la vida política y social del país.

La crisis mundial de los años 1929-33 provocó una caída de 65% en los precios del café y de 74% en el valor de las exportaciones salvadoreñas. Como el café aportaba el 90% de los dólares que entraban al país, al haber menos disponibilidad de dólares, cayeron en un 66% las importaciones de materias primas, máquinas y alimentos que el país no producía. La crisis del café provocó la quiebra de

dos de los cuatro bancos y redujo a la mitad los ingresos del Estado, lo que obligó al gobierno a recortar sueldos y despedir personal.³

Los cafetaleros también recortaron las cosechas y dejaron sin trabajo a decenas de miles de campesinos y campesinas que sembraban y cortaban café. A los que dejaron trabajando en sus haciendas les redujeron el jornal a la mitad. Además, los cafetaleros bajaron el precio que les pagaban a los pequeños productores de café, a quienes les compraban el grano para venderlo en el exterior.

Mucha gente perdió su trabajo en la corta de café, en las industrias que se habían creado, en los bancos quebrados, en el comercio y en el gobierno. En 1929, el empleo en el campo disminuyó 40% y en las ciudades cayó 15%.⁴

Al haber menos empleo, menos crédito de los bancos y menos ingresos y gastos del gobierno, la demanda nacional se redujo y cayeron los precios de los granos básicos, sobre todo del maíz y del arroz, lo que afectó aún más a la población campesina.⁵ La crisis también afectó a los talleres artesanales, que no encontraban suficiente materia prima ni mercados donde vender sus productos, dada la caída del empleo, los salarios y la demanda.

Quienes más sufrieron la crisis fueron las poblaciones indígenas y campesinas, que perdieron el empleo en la siembra y corta de café y vendieron sus cosechas de café y granos a menores precios. Además, como los cafetaleros les prestaban dinero para que sembraran alguna parcelita de café, al no pagar los créditos perdieron sus tierras.

En medio de la crisis económica y social, se realizaron elecciones presidenciales a principios de 1931, las cuales fueron ganadas por Arturo Araujo, candidato del Partido Laborista y partidario de la industrialización. Araujo había prometido una reforma agraria y otras medidas de contenido popular. El General Maximiliano Hernández Martínez fue electo vicepresidente.

La crisis atizó las contradicciones entre los proyectos de industrialización y cafetalero por los que abogaban dos fracciones de la burguesía. Ante la crisis política, la miseria generalizada y el auge de la lucha popular contra el gobierno de Araujo, el Vicepresidente Martínez dio un golpe de Estado el 2 de diciembre de 1931 y se puso al frente del Directorio Cívico Militar apoyado por la oligarquía cafetalera.

El gobierno militar realizó elecciones municipales el día 4 de enero de 1932. El Partido Comunista, creado en 1930, participó activamente en los comicios, realizó mítines en barrios, pueblos, cruces de caminos y carreteras, y aumentó su apoyo popular. El 10 de

En: Varios autores. El Salvador 1840-1935, Editorial Uca.



> En 1980, con la fundación del FMLN, se da inicio a la última guerra civil salvadoreña del siglo XX.

enero se realizaron las elecciones legislativas y cuando el General Martínez vio que los candidatos comunistas ganarían, le ordenó a la guardia intervenir el proceso y detener a miembros y simpatizantes de dicho partido.

El fraude generó protestas que fueron reprimidas por el gobierno militar. Las organizaciones obreras y el Partido Comunista radicalizaron sus acciones y los líderes indígenas organizaron un levantamiento armado. El 19 de enero la Policía allanó el escondite donde se hallaban los dirigentes comunistas Farabundo Martí, Alfonso Luna y Mario

Zapata. A los tres se les encarceló y les fueron decomisadas armas y hojas de propaganda política.

Durante la noche del día siguiente se produjeron frustrados asaltos al Cuartel de Caballería. Martínez decretó Estado de Sitio. El 22 de enero los indígenas y campesinos del Occidente se insurreccionaron y ocuparon algunos cuarteles. Feliciano Ama, principal líder indígena, fue capturado y ahorcado. La insurrección fue aplastada por el Ejército con tal violencia que se estima en 15.000 el número de personas asesinadas en una se-

mana, en su mayoría indígenas y campesinos.

El 31 de enero de 1932, un Consejo de Guerra juzgó y condenó a Farabundo Martí, Alfonso Luna y Mario Zapata a morir fusilados en el Cementerio General de San Salvador, bajo la acusación de haber cometido delitos de traición y rebelión. Los tres fueron asesinados a la mañana del día siguiente, primero de febrero. Durante varios meses el régimen continuó asesinando líderes y dirigentes revolucionarios.

La dictadura de Martínez se extendió hasta el año 1944, cuando fue derrocada por una huelga nacional. Otros militares tomaron el poder y gobernaron hasta 1992, mediante fraudes electorales y el uso de la represión. En 1980, cinco organizaciones revolucionarias crearon el *Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional* (FMLN) y sostuvieron una guerra de 11 años contra el Ejército apoyado por la oligarquía y por el gobierno de Estados Unidos. La guerra terminó en enero de 1992, tras las firma de los *Acuerdos de Paz* que dismantelaron la dictadura militar y convirtieron al FMLN en un partido legal, con amplio apoyo popular y con grandes posibilidades de tomar el poder por la vía electoral.●

NOTAS

¹ Diario Oficial. 26 de febrero de 1881.

² Lindo, Héctor. "La Economía de El Salvador en el Siglo XIX": CONCULTURA, Año 2002.

³ Juan Mario Castellanos. "El Salvador, 1930-1960, Antecedentes históricos de la guerra civil".

⁴ Menjivar, Rafael. "Formación y lucha del proletariado industrial salvadoreño". Año 1979.

⁵ Castellanos. Ibidem.

TEXTO: CÉSAR AUGUSTO SENCÓN